



CAROLINA ROJAS, DIRECTORA ACADÉMICA DE CPECH:

“Un buen preuniversitario no compite con el colegio, lo potencia”

Con más de 40 años de trayectoria, Cpech se presenta como un apoyo durante toda la enseñanza media para construir hábitos, métodos y habilidades que fortalecen el desempeño escolar y preparan para la educación superior.

El inicio del año escolar trae energía y presión: metas, rutina y la misma pregunta de siempre, ¿cómo mejorar el rendimiento sin convertir el estudio en una carga? En este escenario, Cpech se presenta como un espacio educativo que complementa al colegio y refuerza lo que a veces no se alcanza a profundizar a tiempo, es decir, métodos de estudio, hábitos y entrenamiento de habilidades.

“Con más de 40 años de trayectoria a lo largo del país, Cpech no es solo preparación para una prueba ni ‘el preuniversitario de 4º medio’. Es un apoyo real durante toda la enseñanza media para construir hábitos, método y habilidades que fortalecen el desempeño escolar y preparan para la educación superior. En la práctica, esto se traduce en herramientas concretas: planificación, práctica guiada, ensayos periódicos, seguimiento de avances, retroalimentación y orientación para decidir con información”, reflexiona Carolina Rojas Parraguez, directora académica de Cpech, junto con identificar cuatro períodos donde los estudiantes necesitan del apoyo de un buen preuniversitario.

MOMENTOS Y NECESIDADES

1º – 2º medio: notas primero. La PAES se puede rendir más de una vez; una nota ya puesta, no. Por eso, las calificaciones se vuelven un “capital académico”: se acumulan y, al final, inciden en la postulación a través de factores como el NEM y el ranking, que en muchas carreras ponderan tanto o más que la PAES. En esta etapa, el desafío es estudiar con



“Un buen preuniversitario no suma presión, suma dirección”.



Los estudiantes pueden elegir la ruta que se ajuste a sus necesidades.

método sin sobrecargar la semana. Con +NOTAS, Cpech refuerza aprendizajes escolares y hábitos de estudio con una carga adecuada, sin llenar de horas extra el calendario.

3º medio: preparación gradual. Es el año en que la PAES se mira en serio. Conviene sostener el colegio y avanzar con estructura, sin ansiedad ni sobrecarga; adentrarse en la lógica de la prueba, entrenar habilidades y medir avances a tiempo. Así se

llega a 4º medio con un plan y prioridades claras, en lugar de vivir el proceso “a contrarreloj”.

4º medio: estrategia y flexibilidad. El desafío es doble, cerrar bien las notas y preparar la PAES con método. Potenciar significa estudiar mejor, no más diagnóstico, prioridades según ponderaciones, ejercitación guiada, ensayos y retroalimentación útil.

Además, se requiere flexibilidad real para compatibilizar el calendario escolar: modalidad presencial y online para elegir la forma de

preparación que mejor se ajusta a la realidad del estudiante.

Egresados: decisión intencional. Para quienes ya salieron del colegio, el preuniversitario se vuelve una decisión consciente: “este año me preparo bien para la PAES”. Aquí pesa la eficiencia, es decir, un plan claro, práctica constante, seguimiento y foco en lo que realmente sube puntaje, con recursos que sostienen la continuidad.

En todas las etapas, el punto de fondo es uno: “un buen preuniversitario no suma presión;

suma dirección. En Cpech, la invitación es a elegir una ruta que se adapte a la realidad del estudiante y a su meta, con clases y recursos de apoyo para que el proceso sea más claro, medible y sostenido, desde 1º medio hasta los egresados”, comentan en Cpech.

Ser estudiante preuniversitario suma, ya que ordena rutinas, entrega confianza y permite proyectar decisiones con claridad, no por apuro, sino con preparación.

Para más información, ingresar a www.cpech.cl.



Carolina Rojas Parraguez, directora académica de Cpech.

MÁS QUE CONTENIDO, UNA EXPERIENCIA FORMATIVA

El preuniversitario también es un espacio de aprendizaje distinto, con metodologías que preparan para la educación superior: más autonomía, práctica deliberada y claridad de objetivos. Y es un espacio de socialización positiva donde los estudiantes comparten metas, se acompañan y motivan desde un propósito común. Ese entorno, bien guiado, fortalece la constancia y la confianza.